

Signatura: IFAD10/2/R.2
Tema: 4
Fecha: 12 de mayo de 2014
Distribución: Pública
Original: Inglés

S



Invertir en la población rural

Visión estratégica del FIDA 2016-2025: favorecer una transformación rural integradora y sostenible

Nota para los miembros de la Consulta

Funcionarios de contacto:

Preguntas técnicas:

Henock Kifle

Asesor Superior del Presidente
Oficina del Presidente
Tel.: (+39) 06 5459 2425
Correo electrónico: h.kifle@ifad.org

Bettina Prato

Coordinadora de Investigaciones
Departamento de Estrategia y de Gestión de
los Conocimientos
Teléfono: (+39) 06 5459 2122
Correo electrónico: b.prato@ifad.org

Envío de documentación:

Deirdre McGrenra

Jefa de la Oficina de los Órganos Rectores
Tel.: (+39) 06 5459 2374
Correo electrónico: gb_office@ifad.org

Consulta sobre la Décima Reposición de los Recursos del FIDA —
Segundo período de sesiones
Roma, 9 y 10 de junio de 2014

Para **examen**

Índice

Resumen	1
I. Introducción	3
II. El contexto mundial cambiante de la agricultura en pequeña escala y el desarrollo rural, y la agenda mundial para el desarrollo después de 2015	3
III. La posición estratégica singular y la ventaja comparativa del FIDA en la arquitectura mundial del desarrollo	7
IV. Visión estratégica del FIDA 2016-2025: favorecer una transformación rural integradora y sostenible	9
V. Conclusiones	12

Visión estratégica del FIDA 2016-2025: favorecer una transformación rural integradora y sostenible

Resumen

El FIDA, como parte integrante del proceso de elaboración en ciernes de la agenda y la visión mundiales para el desarrollo después de 2015, se prefigura un mundo donde la pobreza extrema rural se elimina gracias a una transformación rural integradora y sostenible; donde todas las familias rurales viven dignamente; donde se empodera a las personas y las comunidades pobres de las zonas rurales para que puedan desarrollar medios de vida prósperos y sostenibles; donde las familias rurales ya no pasan hambre y tienen garantizada su seguridad alimentaria y nutricional, y donde los jóvenes no pierden la esperanza de poder hacer realidad sus aspiraciones de llevar una vida mejor en sus propias comunidades rurales.

En el marco de las iniciativas mundiales para materializar esta visión:

- El FIDA desempeña al mismo tiempo un papel de liderazgo y una función catalizadora. Ese liderazgo lo ejerce entablando asociaciones con los gobiernos, las comunidades rurales, las organizaciones de agricultores, los organismos con sede en Roma y otros asociados en la labor de desarrollo. Y, por medio de esas asociaciones, amplifica el efecto de sus propios recursos financieros, competencias técnicas y conocimientos teóricos.
- El FIDA es el asociado preferente de gobiernos, instituciones y pequeños agricultores, y se le reconoce su primacía como organismo de las Naciones Unidas e institución financiera internacional que ha sabido desarrollar una ventaja comparativa clara en el ámbito de la agricultura en pequeña escala y el desarrollo rural.
- El FIDA es el líder mundialmente reconocido en el sector de la inversión en la agricultura en pequeña escala y en la población y las comunidades de las zonas rurales, posición que ha alcanzado movilizando recursos y amplificando sus efectos, y desarrollando mecanismos e instrumentos de financiación innovadores.
- El FIDA no cesa de progresar e innovar en las propias esferas de especialización y en los ámbitos en los que posee una ventaja comparativa, adaptando sus prioridades operacionales a los cambios que se producen en la agricultura en pequeña escala y la economía rural. Además, es consciente de la ventaja comparativa que sus asociados poseen en otras esferas relacionadas con las políticas y el desarrollo.
- En el período de la FIDA10, el FIDA consolida y lleva adelante la labor iniciada en el marco de la FIDA9, prestando especial atención a incorporar sistemáticamente la igualdad de género y el empoderamiento de la mujer; incorporar sistemáticamente la agricultura climáticamente inteligente y la gestión sostenible de los recursos naturales; promover una agricultura sensible a la nutrición; sentar las bases de unas asociaciones más sólidas con el sector privado, y promover el empoderamiento social y económico de la población rural pobre así como fortalecer su resiliencia.
- El FIDA incorpora sistemáticamente la ampliación de escala en todas las fases de las operaciones a las que presta apoyo y asigna mayor importancia a la sostenibilidad de esos programas y proyectos por considerar que la ampliación de escala es un elemento crítico de su misión.
- El FIDA sigue diversificando sus conocimientos teóricos y competencias técnicas, y adopta un enfoque de trabajo diferenciado en función de los diversos contextos nacionales: Estados frágiles, países de ingresos bajos y países de ingresos medios.

- El FIDA desarrolla su capacidad de generación e intercambio de conocimientos, en particular en lo relativo a los estudios de evaluación del impacto, con el fin de aprender de la experiencia, fomentar la innovación, respaldar el diálogo sobre políticas y mejorar el impacto de las operaciones. El FIDA alienta el intercambio de conocimientos con los miembros, prestando particular atención a la cooperación Sur-Sur y triangular.
- El FIDA sigue mejorando su eficacia y eficiencia consolidando las reformas que ha introducido en los últimos 10 años en su modelo operativo, estructura organizativa, gestión de los recursos humanos y procesos operativos. Además, procura estar siempre adaptada como organización a los objetivos que se propone conseguir, demostrando de ese modo que la inversión en la agricultura en pequeña escala es una buena inversión.

I. Introducción

1. En el primer período de sesiones de la Consulta sobre la Décima Reposición (FIDA10), los miembros pidieron al FIDA que, en el segundo período de sesiones, en junio de 2014, presentara un documento en el que se expusiera una "visión estratégica" para el período de la FIDA10 y años posteriores. La finalidad prevista de ese documento es la de proporcionar orientaciones amplias y servir de marco general para los debates temáticos que se celebren durante la Consulta sobre la FIDA10.
2. El presente documento, en el que se expone esa visión estratégica para que los miembros la examinen, está estructurado tal como se explica continuación. En la sección II se analiza el contexto mundial cambiante en el que se enmarca la agricultura en pequeña escala y se pone de relieve el papel fundamental que la agricultura en pequeña escala y la transformación rural deben desempeñar en la agenda mundial que se está elaborando para después de 2015 en lo que respecta a un desarrollo integrador y sostenible. En la sección III se examina la posición singular que el FIDA ocupa en la arquitectura internacional de la cooperación para el desarrollo y la ventaja comparativa que ha desarrollado desde su creación en 1977. En la sección IV se delinea una visión estratégica del FIDA para el decenio 2016-2025, que abarca no solo el período de la FIDA10, sino también períodos de reposición posteriores. Una vez finalizadas las deliberaciones sobre la FIDA10, el FIDA elaborará un marco estratégico para 2016-2025 en el que se tendrán en cuenta los resultados de la Consulta.

II. El contexto mundial cambiante de la agricultura en pequeña escala y el desarrollo rural, y la agenda mundial para el desarrollo después de 2015

3. El contexto mundial en que se enmarca la agricultura en pequeña escala y el desarrollo rural ha cambiado notablemente en los últimos años y no cabe duda de que seguirá experimentando grandes cambios en el período posterior a 2015. Las operaciones y actividades financiadas por el FIDA en el futuro se verán afectadas forzosamente por estos cambios, y su impacto en el desarrollo dependerá de la eficacia con que los pequeños agricultores, los gobiernos y el FIDA aborden algunos desafíos clave, como el cambio climático, y saquen partido de las nuevas oportunidades, como la creciente demanda de alimentos resultante de unos ingresos más elevados y de la rápida urbanización.
4. En esta sección se analizan los factores clave de los cambios que probablemente influirán en la agricultura en pequeña escala y el desarrollo rural, así como sus repercusiones en las operaciones financiadas por el FIDA. Además, como las iniciativas nacionales e internacionales de promoción de la agricultura en pequeña escala y la transformación rural se regirán por la agenda mundial para el desarrollo después de 2015, el FIDA ha definido una serie de cuestiones clave que habrá que abordar para que la transformación rural contribuya al objetivo mundial de alcanzar un desarrollo integrador y sostenible.

El contexto cambiante de la agricultura en pequeña escala y el desarrollo rural: factores clave

5. **Los productores en pequeña escala probablemente seguirán siendo los principales productores de alimentos en muchos países en desarrollo.** La agricultura sigue siendo el pilar en que se basa la subsistencia de la población rural de los países en desarrollo; unos 500 millones de pequeñas explotaciones agrícolas dan sustento a entre 2 000 y 2 500 millones de personas y, en África subsahariana y algunas zonas de Asia, garantizan hasta el 80 % de los alimentos producidos. Aunque a largo plazo podrían disminuir de número, es posible que durante el próximo decenio, y los años sucesivos, los pequeños agricultores familiares sigan

siendo los principales productores de alimentos en los países en desarrollo. Por tanto, las iniciativas de desarrollo nacionales y mundiales tendrán que dar la debida prioridad a la agricultura en pequeña escala.

6. **La reducción de la pobreza a nivel mundial dependerá en gran medida de la trayectoria que siga la reducción de la pobreza rural.** En 2010, más de 1 200 millones de personas, la mayoría en países en desarrollo, seguían viviendo en condiciones de pobreza extrema (con menos de USD 1,25 al día). Y, de ellas, más del 70 % vivía en zonas rurales. Además, aunque es en los países frágiles y afectados por conflictos donde la pobreza extrema es más pertinaz, un porcentaje cada vez mayor de población rural pobre vive en los países de ingresos medios. Las nuevas iniciativas mundiales encaminadas a eliminar la pobreza extrema tendrán que centrarse forzosamente en la reducción de la pobreza extrema rural.
7. **La inseguridad alimentaria y nutricional seguirá afectando a gran número de personas.** La inseguridad alimentaria, el hambre y la desnutrición —fenómenos relacionados con la pobreza pero en los que influyen otros tantos factores— siguen afectando a un gran número de personas. Según la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO), en 2013 había 842 millones de personas aquejadas de subnutrición crónica. En los países en desarrollo, el número de personas que padecen hambre, por mucho que disminuya, seguirá siendo elevado. El desarrollo de la agricultura en pequeña escala, por lo tanto, desempeñará un papel fundamental en la lucha contra el hambre y la malnutrición y en el fomento de la seguridad alimentaria.
8. **Las perspectivas de que se formen economías rurales dinámicas son prometedoras.** Las economías rurales están cambiando rápidamente con la diversificación de los medios de vida rurales, un proceso que, en parte, se está financiando con la corriente de remesas. La inversión en las zonas rurales —en la agricultura en pequeña escala, infraestructura, mercados, etc.— tiene el potencial de crear economías rurales dinámicas al incrementar la sinergia entre las economías rural y urbana. Así pues, las intervenciones de desarrollo agrícola, como las del FIDA, tendrían que enmarcarse en el contexto cambiante de unas economías rurales más complejas.
9. **La rápida urbanización y la integración de los espacios rural y urbano generarán oportunidades y desafíos.** La urbanización, sumada al rápido crecimiento económico, sigue su curso en la mayoría de las regiones a buen ritmo y gran escala, creando nuevos mercados y oportunidades para el crecimiento económico y la reducción de la pobreza en las zonas rurales. También están apareciendo nuevos modelos de integración de las zonas rurales y urbanas, consecuencia a menudo de la mayor competencia por los recursos naturales; sin embargo, a veces esos modelos traen consigo nuevas oportunidades económicas para las personas pobres de las zonas rurales y periurbanas. Por consiguiente, las iniciativas de transformación rural, entre ellas las del FIDA, tendrán que proyectarse para poder sacar partido de esas nuevas oportunidades.
10. **Es posible que en el próximo decenio la agricultura se convierta en un sector atractivo para la inversión a gran escala del sector privado.** En respuesta a la mayor rentabilidad del sector agrícola, actualmente se está canalizando hacia la agricultura comercial a gran escala un volumen creciente de capital privado. Para los pequeños agricultores esto comporta riesgos, como la mayor competencia por los recursos de tierra y agua, pero también oportunidades, derivadas de la mejora del acceso a la tecnología, los insumos y los mercados. Para mitigar los riesgos y aprovechar las oportunidades, el FIDA y sus asociados, en particular los organismos con sede en Roma, habrán de defender y promover los principios para una inversión agrícola responsable propuestos por el Comité de Seguridad Alimentaria Mundial.

11. **El aumento de las presiones ambientales y el cambio climático pueden perjudicar las perspectivas de crecimiento y reducción de la pobreza.** Las crecientes presiones ambientales saltan a la vista, por ejemplo, en la disminución de la disponibilidad de agua y suelos y en la contaminación de los ecosistemas marinos y terrestres. Con el crecimiento demográfico y la urbanización, y a medida que las economías sigan creciendo, estas presiones aumentarán, y probablemente el cambio climático no hará más que agravarlas. El aprovechamiento sostenible de los recursos naturales y la promoción de la agricultura climáticamente inteligente, por consiguiente, tienen que convertirse en elementos integrantes de todas las actividades de desarrollo.

La agricultura en pequeña escala y el desarrollo rural en la agenda mundial para el desarrollo después de 2015

12. Las recientes consultas mundiales sobre la agenda para el desarrollo después de 2015 apuntan a que se está llegando a un consenso sobre los objetivos de desarrollo principales. Entre ellos destacan la erradicación de la pobreza extrema, la distribución equitativa de los beneficios derivados del crecimiento económico, la creación de oportunidades de trabajo decente para todos, la gestión sostenible de los recursos naturales y la adaptación efectiva al cambio climático.¹
13. El FIDA cree que, para que los objetivos establecidos en la agenda mundial para el desarrollo después de 2015 puedan alcanzarse, el desarrollo de la agricultura en pequeña escala y la transformación rural tendrán que ser parte integrante de la misma. Los hogares rurales representan una gran proporción de las personas que viven en situación de pobreza extrema y padecen hambre y malnutrición, y en muchos casos se trata de hogares de pequeños agricultores. Al mismo tiempo, los pequeños agricultores proporcionan hasta el 80 % de los alimentos que se producen en muchos países en desarrollo. Por lo tanto, el desarrollo de la agricultura en pequeña escala, unido al crecimiento de la economía rural, puede ser un poderoso motor de un desarrollo integrador y sostenible. Además, ambos factores pueden favorecer el crecimiento económico general, el empleo y la erradicación de la pobreza, la igualdad de género, la seguridad alimentaria y nutricional, y la gestión sostenible del ambiente.
14. Para que la agricultura en pequeña escala y la transformación rural contribuyan al logro de los objetivos establecidos en la agenda mundial para el desarrollo después de 2015 habrá que actuar en cuatro esferas:
- **Aumento de la inversión en la agricultura en pequeña escala.** La agricultura en pequeña escala es importante desde el punto de vista estratégico para conseguir un desarrollo integrador y sostenible. Además de generar abundante empleo y propiciar un tipo de crecimiento que reduce la pobreza, utiliza gran cantidad de recursos naturales y contribuye en gran medida a las emisiones de gases de efecto invernadero; también es el sector del que depende fundamentalmente la seguridad alimentaria y la nutrición. Para contribuir al logro de los objetivos que se establezcan para después de 2015, la agricultura en pequeña escala tendrá que cambiar profundamente a fin de satisfacer la demanda creciente y, al mismo tiempo, hacer frente a los desafíos que plantean unas condiciones ambientales más duras, unos mercados más competitivos y volátiles, y el cambio climático.

¹ El FIDA, que está contribuyendo al proceso de consultas sobre el período posterior a 2015 por medio de sus Estados miembros, ha hecho varias propuestas. Para un examen más a fondo de estas propuestas, véanse las notas de orientación sobre las políticas del FIDA para después de 2015.

- **Empoderamiento de los hombres y mujeres del medio rural.** En los últimos 30 años son muchos los países en desarrollo que han hecho grandes progresos en la reducción de la pobreza. Sin embargo, en muchos lugares la población rural pobre ha seguido estando marginada. Para invertir esta tendencia, una agenda de desarrollo integrador tendría que contemplar el empoderamiento de los hombres y mujeres del medio rural garantizándoles el acceso a recursos naturales y servicios productivos, desarrollando sus conocimientos teóricos y prácticos para que pudieran sacar partido de las nuevas oportunidades económicas, y promoviendo la participación efectiva de la población rural y sus organizaciones en los procesos de formulación de políticas.
 - **Fortalecimiento de la resiliencia de los hogares rurales pobres.** Los habitantes pobres del medio rural son vulnerables a toda una serie de perturbaciones que los hacen caer en la pobreza o les impiden librarse de ella. Algunos de los riesgos con que se enfrentan los hogares rurales se conocen desde hace tiempo; otros, como el cambio climático, son relativamente nuevos. Entre las esferas clave en las que habría que intervenir para mejorar la resiliencia rural, en el marco de una estrategia destinada a eliminar la pobreza extrema, figuran la adopción de enfoques de intensificación agrícola sostenible, la promoción de una tenencia más segura de los recursos naturales y un mayor acceso a conocimientos, financiación, servicios, mercados y tecnología.
 - **Fortalecer el nexo entre los medios rural y urbano en favor del desarrollo.** A medida que va aumentando la integración entre los espacios urbano y rural, este último debe desempeñar un papel de primer plano en la creación de economías y sociedades más sostenibles e integradoras. El espacio rural tiene que transformarse para hacer factible la provisión eficiente y sostenible de una amplia variedad de bienes y servicios. Una agenda de políticas que promueva semejante transformación debería contemplar iniciativas para salvaguardar los activos básicos de las mujeres y hombres del medio rural, tratar de reducir las diferencias entre las zonas rurales y urbanas en la calidad de los servicios y oportunidades, reforzar la conectividad rural-urbana e integrar la gestión del territorio y el ecosistema.
15. En vista de su gran alcance, es evidente que esta agenda para el desarrollo de la agricultura en pequeña escala y la transformación rural solo puede ponerse en práctica por medio de asociaciones eficaces entre los gobiernos y sus asociados en el desarrollo. El FIDA tiene previsto desempeñar una función esencial y catalizadora en esas iniciativas, dado que muchos de los elementos que componen la agenda coinciden con las esferas en las que ha desarrollado una ventaja comparativa clara. El FIDA es consciente, sin embargo, de que sus asociados en el desarrollo poseen una ventaja comparativa en determinadas esferas complementarias, como en la eliminación de las diferencias existentes entre las zonas rurales y las urbanas en lo relativo a la calidad de los servicios y las oportunidades, la mejora de la gobernanza y las inversiones en infraestructuras a gran escala, educación y salud. Por consiguiente, para poner en práctica esta ambiciosa agenda, el FIDA tendrá que trabajar en estrecha colaboración con estas instituciones y desarrollar asociaciones efectivas.

III. La posición estratégica singular y la ventaja comparativa del FIDA en la arquitectura mundial del desarrollo

La evolución del FIDA

16. El FIDA —establecido en 1977 con la doble identidad singular de organismo especializado de las Naciones Unidas e institución financiera internacional— se creó con el objetivo específico de movilizar recursos adicionales para el desarrollo agrícola, destinados a financiar proyectos y programas que permitieran mejorar los sistemas de producción de alimentos y a fortalecer las políticas y las instituciones en los países en desarrollo. Además, había que prestar especial atención a los países más pobres con déficit de alimentos, con el objetivo de “mejorar el nivel de nutrición de las poblaciones más pobres de los países en desarrollo, así como sus condiciones de vida”.²
17. En el curso de sus casi cuatro decenios de funcionamiento, el FIDA ha modificado su modelo operativo y las operaciones que financia para adaptarlos a la evolución de las condiciones imperantes en sus países clientes, basándose tanto en las enseñanzas extraídas de su propia experiencia como en nuevas ideas sobre el desarrollo de la agricultura en pequeña escala y la reducción de la pobreza rural.³ En particular, desde 2005 está implementando una serie de reformas previstas en el Plan de acción para mejorar la eficacia del FIDA en términos de desarrollo (2005) y el programa de cambio y reforma, que se puso en marcha en 2009.
18. Las reformas han cambiado la forma en que el FIDA lleva a cabo sus actividades y han propiciado mejoras significativas en los resultados y el impacto. Además, han permitido al FIDA desarrollar una ventaja comparativa clara en el ámbito de la agricultura en pequeña escala y el desarrollo rural. Las reformas se han basado en los cuatro pilares siguientes:
 - **Cambios en el modelo operativo y las operaciones del FIDA.**⁴ El FIDA ha adoptado una serie de medidas para mejorar la calidad de los proyectos en las etapas iniciales y reforzar su funcionamiento gracias a un régimen de supervisión directa y apoyo a la ejecución.⁵ Con la apertura de 40 oficinas en los países, el FIDA se ha convertido en una institución mucho más descentralizada. La orientación y el contenido de sus proyectos también han cambiado. Actualmente, una proporción creciente de estos se diseña teniendo en cuenta las oportunidades de mercado y las cadenas de valor. Se da gran prioridad a la igualdad de género y el empoderamiento de la mujer, aspectos que están cada vez más integrados en todas las operaciones. Y, por medio de su Programa de Adaptación para la Agricultura en Pequeña Escala, el FIDA está dando mayor prioridad a la agricultura climáticamente inteligente. Además, también ha comenzado a prestar mucha más atención a la ampliación de escala del impacto de sus programas y proyectos.⁶

² Véase el artículo 2 del Convenio Constitutivo del FIDA (1977).

³ Un punto de inflexión importante en este sentido fue cuando, en 2005, se encomendó a la Oficina de Evaluación Independiente del FIDA (IOE) la realización de una evaluación externa independiente de la organización.

⁴ El cambio de modelo operativo y las mejoras en los resultados y el impacto de los programas y proyectos del FIDA desde el período de la FIDA8 se analizan en el informe titulado “Situación del FIDA a mitad de período de la Novena Reposición” (IFAD10/1/R.2), un documento que se presentó en el primer período de sesiones de la FIDA10, en febrero de 2014.

⁵ Consúltese el documento sobre el modelo operativo del FIDA.

⁶ Con este fin el FIDA ha comenzado a desempeñar más sistemáticamente un papel activo en la prestación de apoyo a los procesos de políticas nacionales encaminados a promover un entorno favorable a la agricultura en pequeña escala y la ampliación de escala del impacto.

- **Movilización de recursos y fortalecimiento de la gestión financiera.** El FIDA ha logrado movilizar cuantiosos recursos de sus miembros por medio de las reposiciones trienales y recurriendo asimismo a la cofinanciación. En concreto, la FIDA8, que abarcó el período 2010-2012, representó un aumento del 67 % con respecto a la FIDA7. Para la FIDA9, los miembros acordaron un nuevo aumento del 25 % en sus propias contribuciones. En el marco de la FIDA8, el FIDA consiguió poner en pie un programa de préstamos y donaciones de casi USD 3 000 millones y un programa de trabajo total, si se tiene en cuenta el volumen de cofinanciación, de USD 7 500 millones. Por consiguiente, el FIDA ha logrado excelentes resultados en la movilización de recursos a través de estas modalidades.
- **Gestión de los conocimientos.** Consciente de la importancia que reviste la gestión de los conocimientos para comprender más profundamente los desafíos que plantea la agricultura y el desarrollo rural, en 2007 el FIDA adoptó su propia estrategia en la materia. En 2013, basándose en la experiencia acumulada, ese marco se actualizó con el objetivo de mejorar la generación y el intercambio de conocimientos dentro del FIDA y con los asociados. Una nueva iniciativa importante en este sentido fue el lanzamiento, también en 2013, de un programa de estudios de evaluación del impacto que se está llevando a cabo en cooperación con organizaciones especializadas en este tema. Y, con el fin de reforzar la posición del FIDA como institución generadora de conocimientos, en 2011 se creó el Departamento de Estrategia y de Gestión de los Conocimientos (SKD).
- **Fortalecimiento organizativo y uso óptimo de los recursos.** En el marco de la FIDA9, la dirección se comprometió a aumentar la eficiencia institucional mediante la introducción de nuevos instrumentos de gestión que permitieran mejorar el seguimiento de los costos de sus procesos operativos y facilitar la contención y reducción de costos. Otro de los compromisos asumidos fue el de consolidar las medidas de reforma de los recursos humanos. Además, en 2013 la IOE publicó una exhaustiva evaluación a nivel institucional de la eficacia y la eficiencia del FIDA.⁷ Las recomendaciones formuladas en esa evaluación se incorporaron en el Plan de acción consolidado del FIDA para mejorar la eficiencia operacional e institucional de 2013, actualmente en fase de aplicación. El FIDA confía en que la mejora de la eficiencia institucional y operacional, junto con la potenciación de los resultados y el impacto, demostrará que la inversión en la agricultura en pequeña escala es, sin duda alguna, una buena inversión.

Posición estratégica y ventaja comparativa del FIDA

19. El mandato específico del FIDA, su doble identidad y la atención incesante que presta a la agricultura en pequeña escala y el desarrollo rural desde su creación le han conferido una función insustituible en las iniciativas mundiales en favor del desarrollo de la agricultura en pequeña escala, la reducción de la pobreza rural y la mejora de la seguridad alimentaria y nutricional. Sin embargo, el FIDA ha ido aún más lejos y ha reforzado su posición estratégica en la arquitectura internacional del desarrollo adaptándose a las cambiantes realidades de la agricultura y el desarrollo rural, reaccionando con eficacia a la evolución de las necesidades de sus clientes y, como se ha indicado anteriormente, poniendo en práctica programas de reforma rigurosos.

⁷ Véase: OIE, Evaluación a nivel institucional de la eficiencia institucional del FIDA y la eficiencia de las operaciones financiadas por el FIDA, abril de 2013.

20. En los últimos cuatro decenios, el FIDA ha desarrollado una *ventaja comparativa* en los ámbitos de la agricultura en pequeña escala, el desarrollo rural y la reducción de la pobreza rural gracias a:
- el cumplimiento pleno de su mandato de *trabajar a nivel mundial*, aunque *centrándose únicamente en el desarrollo de la agricultura en pequeña escala y la reducción de la pobreza rural*;
 - la *movilización de recursos financieros* de sus Estados miembros y de fondos de cofinanciación para incrementar considerablemente la inversión en la agricultura en pequeña escala, el desarrollo rural y la reducción de la pobreza en el medio rural, a pesar de la tendencia a la baja que caracterizó hasta hace pocos años la proporción de asistencia oficial para el desarrollo destinada a la agricultura;
 - la elaboración de *los enfoques innovadores y los conocimientos operativos* necesarios para trabajar eficazmente con millones de pequeños agricultores en todo el mundo y *combinar efectivamente conocimientos y recursos financieros para ampliar la escala del impacto*;
 - el desarrollo de *conocimientos especializados* en esferas como el empoderamiento de la mujer, las organizaciones de agricultores y productores, la gestión de los recursos naturales de los pequeños agricultores, la tecnología sostenible, la financiación rural integradora y la agricultura climáticamente inteligente;
 - *la confianza y la cooperación que se ha granjeado de los gobiernos y los pequeños agricultores* tras largos años de asociación y apoyo constante, el apoyo prestado a las organizaciones de agricultores, ayudándolas, por ejemplo, a organizar cada dos años el Foro Campesino, y el respaldo brindado al Foro de los Pueblos Indígenas, y
 - *la defensa sistemática*, en foros mundiales, regionales y nacionales, de la agricultura en pequeña escala, la reducción de la pobreza rural y, más recientemente, la agricultura climáticamente inteligente.
21. Así pues, en sus casi cuatro decenios de existencia el FIDA se ha convertido en un participante competente y reconocido en las iniciativas desplegadas a nivel mundial en pro de la innovación y el desarrollo de la agricultura en pequeña escala, la reducción de la pobreza rural y la mejora de la seguridad alimentaria. Los gobiernos y otros asociados en el desarrollo a menudo han adoptado los enfoques innovadores concebidos por el FIDA para aplicarlos a mayor escala. El mandato y la labor del FIDA no perderán su pertinencia en el período posterior a 2015 debido a la magnitud que ha alcanzado actualmente la pobreza rural en el mundo, la persistencia del hambre en todo el planeta, el imperativo de incrementar la producción de alimentos para satisfacer la demanda creciente y los nuevos riesgos y problemas con que se enfrentan los pequeños agricultores y que tienen su origen en las presiones ambientales, el cambio climático y la creciente competencia por los recursos de tierras y agua. Por consiguiente, el FIDA espera desempeñar un papel esencial en las iniciativas mundiales que, a partir de 2015, tendrán el objetivo de hacer realidad un desarrollo integrador y sostenible.

IV. Visión estratégica del FIDA 2016-2025: favorecer una transformación rural integradora y sostenible

La nueva visión global del mundo después de 2015

22. La comunidad internacional, basándose en el reciente y rápido crecimiento económico de los países en desarrollo y los progresos hechos por muchos de ellos en el logro de los Objetivos de Desarrollo del Milenio, está estableciendo una serie de ambiciosos objetivos de desarrollo para el período posterior a 2015. Estas

iniciativas reposan sobre la concepción de un mundo en el que se ha erradicado la pobreza extrema, los frutos del crecimiento económico se distribuyen de manera más equitativa y la humanidad gestiona sus recursos naturales de forma sostenible y se adapta eficazmente al cambio climático.

23. La idea a largo plazo que el FIDA se ha hecho de la agricultura en pequeña escala y el desarrollo rural comparte estos valores y objetivos y constituye la base de la Visión estratégica 2016-2025 que se propone a continuación. Dicha visión toma en consideración la posición del FIDA en la arquitectura mundial de desarrollo, el papel que prevé para sí mismo en las iniciativas mundiales encaminadas a hacer realidad la agenda para el desarrollo después de 2015, las esferas prioritarias de sus operaciones y los cambios que tiene previsto introducir en su estructura organizativa.

Visión del mundo después de 2015 elaborada por el FIDA

24. La visión del mundo rural después de 2015 que el FIDA se prefigura es la de un lugar en el que la pobreza extrema rural se elimina gracias a una agricultura y un desarrollo rural integradores y sostenibles, y donde se empodera a las personas y las comunidades pobres del medio rural, incluidas las que viven en zonas remotas, para que puedan desarrollar medios de vida prósperos y sostenibles. Es una visión en la que las familias rurales, y en particular los niños, ya no pasan hambre y tienen garantizada su seguridad alimentaria y nutricional, y en la que todas las familias viven dignamente y los jóvenes no pierden la esperanza de poder hacer realidad sus aspiraciones de llevar una vida mejor en sus propias comunidades rurales.

Visión estratégica del FIDA 2016-2025

25. **Posicionamiento estratégico.** En el marco de las iniciativas mundiales para materializar esta visión por medio de un desarrollo de la agricultura en pequeña escala y una transformación rural integradores y sostenibles, el FIDA se ve a sí mismo desempeñando al mismo tiempo un papel de liderazgo y una función catalizadora. En cuanto organismo importante de las Naciones Unidas e institución financiera internacional que ha sabido desarrollar una ventaja comparativa clara en estas esferas, el FIDA es el asociado preferente de gobiernos e instituciones que comparten sus ambiciones de erradicar la pobreza extrema en las zonas rurales, mejorar la seguridad alimentaria y nutricional y dar a la población rural pobre la posibilidad de desarrollar medios de vida prósperos y sostenibles.
26. **Liderazgo por medio del establecimiento de asociaciones.** El FIDA es consciente de que, habida cuenta de la magnitud y el alcance de las actividades y las inversiones necesarias para el desarrollo de la agricultura en pequeña escala y la transformación rural, solo puede ejercer un papel de liderazgo entablando asociaciones con los gobiernos, las comunidades rurales y las organizaciones de agricultores, los organismos con sede en Roma y otros asociados en el desarrollo. Por medio de asociaciones como esas, el FIDA amplifica el efecto de sus propios recursos financieros, competencias técnicas y conocimientos teóricos, y actúa junto con los gobiernos y otras partes interesadas nacionales para crear un entorno de políticas favorable al desarrollo de la agricultura en pequeña escala y la ampliación de escala del impacto.
27. El FIDA asigna prioridad estratégica a la **colaboración con los organismos con sede en Roma** puesto que reconoce la competencia incomparable de la FAO en las cuestiones técnicas y normativas mundiales relacionadas con la alimentación y la agricultura, las inigualables capacidades del Programa Mundial de Alimentos para prestar puntualmente ayuda a los países que sufren desastres humanitarios graves y su propia ventaja comparativa en realizar inversiones financieras a largo plazo en favor de la agricultura en pequeña escala y la transformación rural.

28. **Movilización de inversiones para la agricultura en pequeña escala.** El FIDA es consciente de que aumentar la inversión destinada a la agricultura en pequeña escala y a las personas y comunidades pobres del medio rural es fundamental para reducir la pobreza rural, mejorar la seguridad alimentaria nacional y mundial, y eliminar el hambre. Por consiguiente, sigue movilizando recursos de sus miembros y los utiliza para catalizar y amplificar los efectos de los recursos adicionales que obtiene de fuentes tradicionales y no tradicionales, y de los sectores tanto público como privado. Gracias a sus actividades, el FIDA es el líder mundialmente reconocido en el sector de la inversión en la agricultura en pequeña escala.
29. **Eficacia y eficiencia institucionales.** El FIDA no cesa de mejorar su eficacia y eficiencia consolidando las reformas introducidas durante los últimos 10 años en el modelo operativo, la presencia en los países y la descentralización, la estructura organizativa, los recursos humanos y los procesos operativos. Además, procura estar siempre adaptado como organización a los objetivos que se propone conseguir. El FIDA perfecciona constantemente su marco de medición de los resultados y fortalece la labor de evaluación del impacto para tener la seguridad de seguir concentrado en los resultados y el impacto.
30. **Financiación innovadora.** El FIDA es consciente de que los recursos movilizados con métodos tradicionales no serán suficientes para poder hacer realidad su visión de la agricultura en pequeña escala y la transformación rural. Durante el período de la FIDA10, continúa desarrollando mecanismos e instrumentos de financiación innovadores, aumentando considerablemente los recursos movilizados y aplicando un enfoque diferenciado en función de los distintos contextos nacionales. Además, examina sus modalidades de gobernanza y propone cambios para estar seguro de disponer de la base financiera y la estructura de gobernanza idóneas que le permitan sostener la función que prevé para sí mismo en las iniciativas mundiales encaminadas a hacer realidad un desarrollo de la agricultura en pequeña escala y una transformación rural integradoras.
31. **Esferas operacionales prioritarias.** El FIDA sigue progresando e innovando en sus propias esferas de especialización y en los ámbitos en los que posee una ventaja comparativa. Se amolda a los principales factores de cambio que influyen en la agricultura en pequeña escala y la transformación rural, y adapta en consecuencia sus esferas operacionales prioritarias. Reconoce las ventajas comparativas de otros organismos, y deja en manos de sus asociados determinadas esferas, como las políticas y la gobernanza macroeconómicas y la infraestructura rural a gran escala.
32. En el **período de la FIDA10**, consolida y lleva adelante la labor iniciada en el marco de la FIDA9, prestando especial atención a:
- incorporar sistemáticamente la igualdad de género y el empoderamiento de la mujer;
 - incorporar sistemáticamente, en todas sus operaciones, la agricultura climáticamente inteligente y la gestión sostenible de los recursos naturales;
 - promover la agricultura sensible a la nutrición;
 - sentar las bases de unas asociaciones más sólidas con el sector privado, en especial por medio de asociaciones público-privadas centradas en la producción y servicios financieros integradores;
 - promover el empoderamiento social y económico de la población rural pobre por medio del fortaleciendo de sus instituciones, y
 - fortalecer la resiliencia de la población rural pobre promoviendo una intensificación agrícola sostenible y potenciando su capacidad para gestionar los riesgos.

33. **Ampliación de escala.** El FIDA, que considera la ampliación de escala como un elemento crítico de su misión, aprovecha los cambios introducidos recientemente en sus operaciones para incorporar sistemáticamente la ampliación de escala en todas las fases de las mismas. Concede más atención a la sostenibilidad de sus programas y proyectos porque la ampliación de escala tiene su fundamento, precisamente, en esa sostenibilidad. Fomenta y comparte los resultados de la constante labor de innovación y extracción de enseñanzas de sus éxitos y fracasos, en particular mediante la cooperación Sur-Sur. Asimismo, intensifica sus programas de fomento de las capacidades y diálogo sobre políticas para crear un entorno propicio al impacto a gran escala.
34. **Enfoque diferenciado en función del contexto nacional.** El FIDA sigue diversificando sus conocimientos teóricos y competencias técnicas para trabajar en diversos contextos nacionales: Estados frágiles, países de ingresos bajos y países de ingresos medios. Adopta un enfoque diferenciado, prestando especial atención a los Estados frágiles, que no solo necesitan financiación para el desarrollo, sino también sólidos programas de desarrollo de las capacidades. En los países de ingresos medios, el FIDA explora los enfoques que ponen más el acento en el intercambio de conocimientos y los instrumentos no crediticios.
35. **Gestión de los conocimientos.** El FIDA desarrolla su capacidad de generación e intercambio de conocimientos, especialmente en la esfera de los estudios de evaluación del impacto, para mejorar el diseño y la eficacia de las operaciones que financia y estimular la innovación. Además, alienta el intercambio de conocimientos con los miembros, prestando particular atención a la cooperación Sur-Sur y triangular.
36. **Cooperación Sur-Sur y triangular.** El FIDA no cesa de desarrollar y respaldar la cooperación Sur-Sur y triangular promoviendo oportunidades de aprendizaje para los funcionarios y el personal de los proyectos, y recopilando y difundiendo enfoques innovadores y mejores prácticas.

V. Conclusiones

37. A pesar del nivel de progreso económico que muchos países en desarrollo han alcanzado en los últimos años, la pobreza rural es un problema persistente y el hambre y la malnutrición siguen estando muy extendidos en numerosas comunidades rurales. En varios países, el crecimiento económico no se ha traducido en una mejora del bienestar económico de la mayoría de los pequeños agricultores, sino que, al contrario, a menudo no ha hecho más que empeorar su marginación. Mirando hacia el futuro, es probable que el contexto cambiante de la agricultura en pequeña escala y el desarrollo rural incluya no solo riesgos evidentes, como el cambio climático, sino también nuevas oportunidades, como la creciente demanda de alimentos.
38. La comunidad internacional está inmersa en las deliberaciones para establecer los objetivos de desarrollo para después de 2015. Las consultas mundiales celebradas recientemente apuntan a que se está llegando a un consenso acerca de temas como la erradicación de la pobreza extrema, la distribución equitativa de los beneficios derivados del crecimiento económico, la creación de oportunidades de trabajo decente para todos, la gestión sostenible de los recursos naturales y la adaptación efectiva al cambio climático. El FIDA opina que el desarrollo de la agricultura en pequeña escala y la transformación rural tendrán que ser parte integrante de esa agenda mundial para el desarrollo después de 2015.
39. La visión del mundo rural después de 2015 que el FIDA se prefigura es la de un lugar en el que la pobreza extrema rural se elimina gracias a una agricultura y un desarrollo rural integradores y sostenibles, y donde se empodera a las personas y las comunidades pobres del medio rural, incluidas las que viven en zonas remotas, para que puedan desarrollar medios de vida prósperos y sostenibles.

40. En el marco de las iniciativas mundiales para materializar esta visión, el FIDA se ve a sí mismo desempeñando al mismo tiempo un papel de liderazgo y una función catalizadora por medio del establecimiento de asociaciones eficaces con todas las partes interesadas, la fuerte amplificación de los efectos de sus propios recursos y el fortalecimiento de su posición como líder mundial en el sector de la inversión en la agricultura en pequeña escala. El FIDA sigue asimismo progresando e innovando en sus propias esferas de especialización y en los ámbitos en los que posee una ventaja comparativa; incorpora sistemáticamente la ampliación de escala en todas las fases de sus operaciones; diversifica sus conocimientos teóricos y competencias técnicas para trabajar en diferentes contextos nacionales, y desarrolla su capacidad de generación e intercambio de conocimientos, centrándose especialmente en la realización de estudios de evaluación del impacto y la cooperación Sur-Sur y triangular. Además, el FIDA no deja en ningún momento de potenciar su eficacia y eficiencia consolidando los progresos ya alcanzados, mejorando su gestión, organización y procesos operativos, y garantizando que sigue concentrado en los resultados y el impacto